

DOS LIBROS DE CLAUDIO ESTEVA FABREGAT

Antes de reseñar los dos últimos libros de Claudio Esteva Fabregat, permítasenos una breve semblanza del autor. Aunque nacido en Marsella en el año de 1918, es un español de Cataluña y actualmente vive en Barcelona, ciudad en la cual desarrolla una importante y destacada labor intelectual y universitaria como antropólogo cultural. Se forma profesionalmente en México, donde pasa largo tiempo como profesor. Luego de radicarse en España, es nombrado Jefe del Programa de Antropología de la Misión Española al Perú. Durante su estadía en nuestro país realizó trabajos de campo consecutivos en Chinchero, en los años de 1969, 1970 y 1971; producto de ellos son diversos artículos sobre el área Andina, entre los más importantes tenemos:

- 1) "Ayni, Minka y Faena en Chinchero, Cuzco". En: Revista Española de Antropología Americana. Vol. 7:2; pp. 309-407. Madrid 1972.
- 2) "Algunas funciones y relaciones del compadrazgo y del matrimonio en Chinchero (Cuzco)" En: Universitas. N.º. 6-7; pp. 55-90. Salvador, Mayo-Diciembre 1970.
- 3) "Población y mestizaje en las ciudades de Iberoamérica: Siglo XVIII" En: Revista de Indias. N.º. 131-138; pp. 551-604. Madrid, 1973-1974.
- 4) "El campesinado andino como terminal estructural". En: Revista de Indias. N.º. 169-170; pp. 371-392. Madrid, 1982.
- 5) "Notas para una teoría del campesinado andino". En: Ethnica, Revista de Antropología. N.º. 15; pp. 29-67. Barcelona, 1979.
- 6) "Los usos de la coca en Chinchero, Cuzco (Perú)". En: Muni-be, Revista de la Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi. Año XXIII, No. 4, pp. 429-443. San Sebastian, 1971.

Por otro lado, es autor de numerosos libros, entre los más importantes tenemos: "El mestizaje en Iberoamérica", "Razas humanas y racismo", "Sobre el método y los problemas de la antropología estructural", "Para una teoría de la aculturación en el Alto Aragón", "Antropología y filosofía", "Cultura y Personalidad", "Cultura, Sociedad y Persona".

De particular interés nos han parecido dos de sus últimos libros: "Estado, Etnicidad y Biculturalismo" y "Antropología Industrial".

ESTADO, ETNICIDAD Y BICULTURALISMO. Barcelona, Ediciones Península, 1984, 238 p.

El presente libro está compuesto por un buen número de artículos, estructurados todos ellos, alrededor de dos conceptos claves para nuestra ciencia. Nos referimos a los conceptos de Cultura y de Etnia. Haciendo una diferencia entre las sociedades uniétnicas y las sociedades poliétnicas, el autor nos introduce en la compleja problemática de las relaciones interétnicas. Los temas que toca al referirse a ellas son los siguientes: dominación e integración étnica, migración y conflicto interétnico, y etnicidad e identidad étnica. El desarrollo de estos tópicos es hecho de una manera clara y precisa lo que facilita la lectura de este artículo. Luego ofrece una exposición del concepto de Subcultura -que define como una subdivisión de un sistema cultural, equivalente a una Subétnicidad o a una clase social según el caso- y de sus relaciones con lo que llama Clase Cultural. A nuestro modo de ver es una forma bastante original de entender las correspondencias existentes entre los grupos étnicos y la estratificación social. A lo largo de este artículo se apoya en el "Continuum Folk-urbano" de Redfield, para explicar como se organizan las diferentes subculturas en un sistema cultural mayor. En el siguiente título nos hace notar que en las sociedades urbano-industriales las estructuras económicas expansivas que las caracterizan, obligan al investigador a enfocar el problema de la etnicidad como un asunto cultural y de estructura social a la vez. Es así que se preocupa por fenómenos sociales como son: la segmentación étnica, la clase social, la conciencia étnica y la conciencia de clase. Se preocupa por las interdependencias existentes entre ellas tomando como base el caso de Cataluña. En otro de sus artículos, orienta sus observaciones a comentar la necesidad que tiene todo estado poliétnico de tener en cuenta, a las identidades étnicas que integran el país en el momento de diseñar sus políticas culturales (polilingüismo y policulturalismo), con la finalidad de lograr una sociedad que lleve a los conflictos interétnicos a su mínima expresión. Por último nos ofrece la manera en que ha utilizado todas estas elaboraciones teóricas en el caso específico de Barcelona. Luego de la lectura de esta obra, solo nos queda proponer a los lectores interesa-

dos en la temática de la etnicidad y de las relaciones Estado-grupo étnico, la revisión de este singular libro.

ANTROPOLOGIA INDUSTRIAL. Barcelona, Anthropos, 1984.
400 p.

Al igual que en el volumen anterior, este que vamos a reseñar está compuesto por un conjunto de artículos, que han sido publicados previamente en revistas de difícil acceso y de carácter disperso; han sido reunidos en esta oportunidad para facilitar su uso y apreciación. Todos los artículos que integran este libro se inscriben en la problemática del trabajo industrial y de las adaptaciones culturales que los grupos campesinos migrantes deben hacer para entender los valores de la vida urbana. El libro en su conjunto es una defensa de la necesidad que tiene la antropología, en el mundo de hoy, de aplicar sus métodos de estudio en las sociedades complejas urbano-industriales intensivamente; en dos de sus artículos el autor trata directamente esta materia, ellos son: "Algunos problemas de la antropología industrial" y "Hacia una antropología industrial". Es sobre todo en este último donde se nota con claridad el propósito esencial del libro. En resumen, ésta es una obra cuya lectura puede ser provechosa para las personas interesadas en los problemas de lo que en nuestro medio se conoce como antropología urbana.

Manuel Augusto de Cossío Klüver

Jan Szemiński. *LA UTOPIA TUPAMARISTA*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 1984. 297 p.

Este libro presenta una novedosa perspectiva para el estudio de la gesta de José Gabriel Túpac Amaru a través del análisis de textos elaborados y difundidos por los insurrectos y su significación dentro de la cosmovisión andina. Para ello el autor investiga los términos utilizados en los documentos en español referentes a la estructura social, política, económica e ideológica existente durante la época de la insurrección y los compara con la visión del mundo indígena derivada de la utilización de los mismos conceptos por cronistas indígenas.

El autor utiliza también para la definición de los términos la comparación entre el programa descrito por los líderes rebeldes y las acciones, a veces contradictorias, de sus seguidores que delatan una comprensión diferente entre quienes acaudillaban y quienes eran dirigidos.

Esta metodología de aproximación a la realidad del Perú de 1780 a 1785 aporta datos que los investigadores valorarán, no sólo por el estudio preciso de dicha etapa histórica, sino por el conocimiento de los términos y de los conceptos sobre el mundo andino.

Entre los términos que merecen la pena resaltarse para la comprensión de este movimiento andino están aquellos que se refieren a los grupos étnicos no incluidos dentro de la frontera de la civilización andina.

En la descripción tomada de Huamán Poma sobre las edades del mundo aparecen, en la época más remota, las serpientes (Amaru), los salvajes "*sacha runa uchuc ullco*" (vale decir: hombre de árbol con pene pequeño o que quema como el ají), los tigres (*otorongo*) y los pumas todos ellos vendidos por la "antigua gente wiraqucha".

Esta primera edad, de la cual no se hacen mayores precisiones, termina con el cataclismo del agua que destruye a la serpiente. Aparecen entonces

los **wari wiraqucha** que, a diferencia de sus antecesores, son considerados "gente" (**runa** en quechua) y divididos en tres secciones: **qullana**, **payan** y **qayaw**.

Otro término utilizado alternativamente para denominar a los habitantes de los bosques era el de **chunchu** que, de acuerdo al llamamiento hecho en Azángaro por Diego Cristobal Thupa Amaro (1781), no formaban parte del Imperio de los Incas.

Los líderes rebeldes extraen sus nombres de esta primera edad del ciclo andino. Efectivamente, Amaru significa serpiente en quechua, mientras catari tiene el mismo significado en aymara. Así, el título de Tupac Amaru -que incluye el señorío del Amazonas y el dominio del Gran Paititi- incorpora elementos mitológicos incaicos que expresan rebeldía y lucha contra grupos considerados extraños a la civilización andina. Pero, por otro lado, incorpora también mitos traídos por los conquistadores que reflejan una visión más reivindicativa de parte de los líderes rebeldes en contra de una, aparentemente más étnica, de los seguidores.

Al respecto, es fundamental precisar que todas estas referencias a la Amazonía utilizadas por líderes insurgentes, tienen como propósito insistir en el carácter rebelde del movimiento utilizando para ello conceptos que; dentro de la ideología andina, significaban guerra y levantamiento contra grupos no-**runas** como los chunchus y los wiraqucha.

En este sentido nos parece oportuno señalar que esta visión explica el comportamiento de las huestes rebeldes contra los españoles. Los insurgentes cometieron actos de canibalismo (pag. 195) contra quienes no eran considerados "gente". Al ser parte de la naturaleza, los españoles podían ser devorados por el Hombre o **Runa**.

Luis Román Villanueva

